

Artículo Científico

Cómo citar: Maldonado, A. (2020). La Responsabilidad Social Universitaria como formación del sujeto político: ciudadanía y acciones comunitarias en Colombia. *Praxis Pedagógica*, 20(27), 453-478. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.27.2020.453-478>

ISSN: 0124-1494

eISSN: 2590-8200

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 13 de marzo de 2020

Aceptado: 15 de mayo de 2020

Publicado: 20 de agosto de 2020

Conflicto de intereses: los autores han declarado que no existen intereses en competencia.

La Responsabilidad Social Universitaria como formación del sujeto político: ciudadanía y acciones comunitarias en Colombia¹

Social Responsibility University as building of the political subject: citizenship and community actions in Colombia

A Responsabilidade Social Universitária como formação do sujeito político: cidadania e ações comunitárias na Colômbia

Resumen

En este artículo, derivado de un proyecto de investigación, revisa las prácticas de responsabilidad social desarrolladas por una universidad colombiana (Corporación Universitaria Minuto de Dios) como materialización de una política de responsabilidad social universitaria. Esta investigación utiliza una metodología cualitativa de estudio de caso emperico-hermenéutica e inferencial, y toma como referencia la discusión reciente sobre la responsabilidad social universitaria, en perspectiva latinoamericana. De esta se exponen las representaciones que los actores han construido respecto de la práctica, de la misma y respecto de otros actores. Se plantea que la interacción comunitaria y

Álvaro Acosta Maldonado

Corporación Universitaria
Minuto de Dios — UNIMINUTO
alvaro7076@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-0304-2877>



.....
1 Este artículo es uno de los resultados de investigación del proyecto “Prácticas pedagógicas y representaciones sociales de la práctica en responsabilidad social de UNIMINUTO” financiado por la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Virtual y a Distancia.

la formación en ciudadanía, en el marco de una metodología de aprendizaje-servicio, producen una subjetividad política funcional que cuestiona las estructuras de exclusión y subordinación propias de la modernidad occidental.

Palabras clave: Colombia, educación para la ciudadanía, responsabilidad social universitaria, subjetividad.

Abstract

In this article derived from research, the social responsibility practices developed by a Colombian university (Corporación Universitaria Minuto de Dios) are reviewed as a materialization of a university social responsibility policy. With a qualitative methodology of empirical-hermeneutic and inferential cutting and taking as a reference the recent discussion on university social responsibility in a critical perspective Latin American. From this, the representations that the actors have constructed regarding the practice itself and with respect to other actors are exposed. It is proposed that community interaction and citizenship training produce a functional political subjectivity that questions the exclusion and subordination structures characteristic of Western modernity.

Keywords: Colombia, citizenship education, subjectivity, university social responsibility.

Resumo

Neste artigo, derivado de um projeto de pesquisa, analisa as práticas de responsabilidade social desenvolvidas por uma universidade colombiana (Corporación Universitaria Minuto de Dios) como materialização de uma política de responsabilidade social universitária. Esta pesquisa utiliza uma metodologia qualitativa de estudo de caso empírico-hermenêutico e inferencial, e toma como referência a discussão recente sobre responsabilidade social universitária, a partir de uma perspectiva latino-americana. A partir disso, são expostas as representações que os atores construíram sobre a prática dela e sobre os demais atores. Propõe-se que a interação comunitária e a formação cidadã, no quadro de uma metodologia de aprendizagem-serviço, produzam uma subjetividade política funcional que questiona as estruturas de exclusão e subordinación típicas da modernidade ocidental.

Palavras-chave: Colômbia, educação para a cidadania, responsabilidade social universitária, subjetividade

Introducción

En las últimas tres décadas, la Responsabilidad Social Universitaria (en adelante, RSU) se ha posicionado en el concierto mundial como una condición ineludible para la existencia de las universidades. Desde los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), hasta los actuales Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) la búsqueda por desplegar una educación funcional al progreso y al desarrollo sostenible ha sido constante (Martínez-Domínguez y Porto-Pedroza, 2018).

Razón por la cual, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en particular, ha jugado un rol fundamental en la difusión y posicionamiento de la RSU como aspecto importante en la educación superior, convocando a que las universidades sean socialmente más responsables en el despliegue de acciones pertinentes con las necesidades de los contextos en donde tiene presencia y, generando espacios de discusión y análisis respecto de tales temas (Gaete Quezada, 2016). El auge de la RSU en la universidad a nivel mundial, apoyada, además de la Unesco, por la Organización de Naciones Unidas (ONU) y por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ha permitido la implementación de proyectos y la creación de redes y asociaciones que tienen como finalidad la ejecución y el análisis de las políticas de RSU; lo que prueba, además de su centralidad, su necesaria revisión².

La RSU no es solo proyección social hacia afuera, también implica la permeación de los procesos investigativos y, sobre todo, de los procesos formativos (Aldeanueva Fernández y Jiménez Quintero, 2012). Y, tal vez, la forma más frecuente de concretizar este punto tiene que ver con la incorporación de

.....
2 Ejemplos de estos proyectos y asociaciones son el Proyecto Tunning, en Europa y en América Latina, Redes Interuniversitarias de Responsabilidad Social; Proyecto Universidad Construye País (Chile), Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal), el Observatorio de Responsabilidad Social Universitaria (ORSU), el Observatorio Iberoamericano de Responsabilidad Social Universitaria en las Instituciones de Educación Superior a Distancia (Oirsud), la Red de Universidades por la RSE (Unirse), así como, los esfuerzos desarrollados por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y el Observatorio de la RSU (Omersu).

discusiones sobre temas de relevancia y de actualidad. Evia Alamilla *et al.* (2017) recomiendan fijar la atención en algunos temas transversales en la educación de hoy: “la educación en valores, la educación cívica y ciudadana, la educación para la salud, la educación para la prevención del VIH/sida, la educación para los derechos humanos, las TIC, la igualdad de género y la educación ambiental, entre otros” (p. 81).

Impulsar la formación en ciudadanía ha sido un tema clave en el marco de las políticas de RSU. Las cátedras sobre educación ciudadana, educación en ciudadanía, educación para la ciudadanía, formación ciudadana, modelos de formación ciudadana, cívica, etc., pululan en las universidades del mundo en la actualidad. Esta vinculación entre RSU y formación en ciudadanía exige articular el conjunto de actores que confluyen en la universidad con la finalidad de promover principios éticos, que formen efectivamente ciudadanos comprometidos (Evia Alamilla *et al.*, 2017; Gasca-Pliego y Olvera-García, 2011; Vallaeys, 2014).

Con Saravia (2012), se coincide en que, en la sociedad del conocimiento y la información, la universidad ostenta un protagonismo como casi ninguna otra institución de la sociedad posee en términos de su incidencia ética y política sobre el presente y sobre la definición del futuro. En consecuencia, “[...] asumirla como un tema esencial y situarla en el centro de la escena nos parece insoslayable en el mundo en que vivimos, donde hacen falta puntos de referencia definidos para encarar las acciones que exigen las circunstancias” (Saravia, 2012, p. 9).

En este sentido, en el presente texto, se revisan las percepciones de los actores que participan en las Prácticas de Responsabilidad Social (PRS) como ejercicio de formación en ciudadanía de una universidad colombiana (Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO), que cuenta con diecisiete sedes distribuidas en todo el territorio nacional. Teniendo en cuenta la discusión sobre la RSU, se analizan las prácticas responsabilidad social como ejercicio formativo y de intervención institucionalizado, tomando como referente las representaciones que, sobre la práctica misma, tienen los actores que participan en ella, a saber: docentes, estudiantes e interlocutores de los campos de práctica. Por medio de un diseño metodológico cualitativo y de corte hermenéutico,

se asume la producción de discursos como escenario de construcción de sentido en el que se ponen en escena las diferentes representaciones sobre la PRS.

Asumir esta producción de sentido, desde esta perspectiva, permite la conclusión de que tales prácticas, como estrategia de aprendizaje-servicio para formar en ciudadanía, coadyuva a la producción de una subjetividad ético-política que cuestiona y contrarresta los patrones de trabajo comunitario, que históricamente han dominado la RSU; es decir, una subjetividad funcional a la transformación de las condiciones de exclusión y marginalidad social y crítica con la modernidad occidental.

Metodología

El problema de investigación planteado en este artículo consiste en revisar las prácticas de responsabilidad social implementadas en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, como estrategia de responsabilidad social universitaria, desde la perspectiva crítica latinoamericana.

Esta revisión prioriza las representaciones sociales que los actores vinculados (docentes, estudiantes y organizaciones comunitarias) han construido a partir de sus vivencias particulares. Se cuenta con un enfoque cualitativo, tipo estudio de caso y de corte hermenéutico-interpretativo, en el que se describen los componentes conceptuales y empíricos de la realidad estudiada. Se utilizan los datos empíricos y, como procedimiento analítico, se realizan interpretaciones a partir de la construcción de sentido que se explicitan en los discursos de los actores consultados. Esta interpretación se nutre de la triangulación realizada con los referentes teóricos escogidos, tanto para analizar las representaciones sociales como para la discusión sobre la responsabilidad social universitaria.

Las fuentes de información primarias se abordaron por medio de la técnica de la entrevista semiestructurada y del grupo focal. Se realizaron grupos focales en las ciudades de Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Barranquilla, Cali, Ibagué y Santa Marta, en las sedes de UNIMINUTO, en donde participaron los docentes del área de formación en responsabilidad social, entre marzo y septiembre del 2019.

También, se realizaron entrevistas grupales e individuales con interlocutores de las organizaciones comunitarias de Bogotá, en donde se realiza la PRS; así mismo, se aplicaron las mismas técnicas con estudiantes de la modalidad virtual y distancia.

En ese orden, la información se organizó teniendo en cuenta tópicos que surgen como producto de la puesta en escena de prácticas discursivas, por medio de las cuales, los actores le otorgan una carga de sentido a su vivencia particular; es decir, se parte con Hall (2010) de que la realidad es discursivamente constituida y que nada escapa a una economía política de los discursos; esto es: una producción, distribución y consumo de lo que se dicen en un espacio-tiempo particular. Partiendo del método hermenéutico-interpretativo, se plantean los tópicos en los que se combinan descripciones contextuales y fragmentos de entrevistas junto con interpretaciones inferenciales.

La responsabilidad social universitaria: Un paradigma en cuestión

La responsabilidad social universitaria se asocia, con cierta frecuencia, por el origen mismo de los conceptos, con la responsabilidad social empresaria.

La responsabilidad social empresarial nace de las necesidades del sector empresarial de desarrollar buenas prácticas económicas, conscientes del impacto que producen en su contexto inmediato y buscando generar modelos de gestión basados en éticos y exigentes estándares internacionales. “Se trata de una perspectiva, interna y externa de protección de los actores que participan en cada una de las cadenas de producción” (Gasca-Pliego & Olvera-García, 2011). El Consejo Mundial de Desarrollo Sustentable plantea que la RSE “el compromiso de las empresas de contribuir al desarrollo económico sostenible trabajando con los empleados, sus familias, la comunidad local y la sociedad en general para mejorar su calidad de vida” (Evia et al, 2017: 88), esto quiere decir que la RS es enfoque que propende, como iniciativa particular o como política de Estado, a desarrollar estrategias ubicadas allende el economicismo instrumental e impulsen valores como la cooperación y la solidaridad.

La RSU no es lo mismo que la RSE, claramente. La RSU, entendida como estrategia de extensión universitaria, ha emergido en las universidades desde hace ya varias décadas. Pero como piedra angular en la gestión educativa se cristaliza en los años noventa con la declaración de la Conferencia Mundial de Educación Superior de 1998, en la que se invitaba a todas las universidades del mundo a poner en práctica procedimientos educativos que impulsen a los estudiantes a pertenecer activamente en los procesos sociales y políticos de cambio, que enarboles causas como la democracia, la justicia y la igualdad. Teniendo en cuenta la OEA-BID, la RSU se plantea como

una política de calidad ética del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, docentes y personal administrativo) a través de la gestión responsable de los impactos educativos, cognitivos, laborales y ambientales que la universidad genera, en un diálogo participativo con la sociedad para promover un desarrollo sostenible. (Gaete, 2010: 30).

La RSU se erige como paradigma científico de gran impacto en la actualidad, máxime porque sirve de marco administrativo para la gestión de los gobiernos universitarios. Esto queda en evidencia en los diferentes enfoques teóricos que se han elaborado a propósito de su naturaleza y su función, dentro de los cuales se destacan, atendiendo a lo expuesto por Larran-Jorge & Andrades-Peña (2015), los siguientes:

1. El enfoque de la agencia que analiza los conflictos de interés entre administración y universidad y que se orienta a la rendición de cuentas,
2. Los Stakeholders que le apunta a un modelo de gestión socialmente responsable desde la satisfacción de expectativas de los grupos de interés,
3. El enfoque de la legitimidad que se establece como contrato social entre las universidades y la sociedad y que pretende la mejoría de la imagen y la reputación de esta,
4. El enfoque institucional, basado de política sociales que responden a las presiones del Estado y el
5. Enfoque basado en recursos y capacidades, que tiene como reto la diferenciación para conseguir ventajas competitivas y asume la RSU como estrategia (Acosta y Lozano, 2019).

Según Gaete (2015a), estos enfoques también pueden exponerse así: Estos enfoques también se pueden agrupar en tres grandes perspectivas que Gaete (2015a) ha organizado de la siguiente manera:

1. El enfoque gerencial o directivo, que busca analizar y gestionar los impactos de las actividades propias de las universidades y de sus grupos de interés o stakeholders, 2. El normativo, que pretende un intercambio o transferencia de valores y 3. El transformacional, que tiene un mayor alcance y que se orienta al desarrollo de programas y proyectos de intervención y de cambio social, en articulación con las comunidades con las que las universidades colaboran de manera permanente y con la participación de docentes, estudiantes, administrativos y aliados estratégicos que conforman la comunidad universitaria (Acosta y Lozano, 2019).

De los enfoques presentados el de los stakeholders o multistakeholders (Gaete, 2010; 2014; Vidal, 2019) tiene más prevalencia; no obstante, una lectura superficial a partir de los aportes de Francois Vallaey sobre la RSU pueden dar cuenta de unos marcos de interpretación más específicos, pues este autor plantea que son cuatro los impactos que se contemplan:

1. Los impactos de funcionamiento organizacional, 2. Los impactos educativos, 3. Los impactos cognitivos y epistemológicos y 4. Los impactos sociales (Evia et al, 2017; Chirinos & Pérez, 2016; Uribe, 2015). Impactos entonces propios de las instituciones educativas tales como la contaminación, el manejo de los residuos, la moral profesional de los profesionales que se forman en la universidad y que la componen, la relación con los sectores sociales con los que se trabaja en academia, en intervención y práctica.

La postura de Vallaey es claramente normativa y tiene que ver con el proceso vital de la organización. La RSU entonces es un cúmulo de principios y valores que implica que la universidad sea no solo responsable y tenga en cuenta los impactos y las necesidades de las poblaciones que la circundan. Implica, desde una mirada más abarcadora del concepto, todo el conjunto de prácticas y discursos que devienen como resultado de sus procesos misionales como institución, de tal modo que propendan por la superación de las condiciones de exclusión, pobreza, desigualdad y marginalidad de la sociedad en general y de las comunidades con las que se trabaja en particular (Acosta y Lozano, 2019).

Siguiendo a Vila (2012), la reflexión política, académica, investigadora e innovadora de la que emerge la RSU implica

impajaritablemente la promoción del debate dentro de la propia institución respecto de las formas y los mecanismos con los cuales la universidad puede incidir en la sociedad de manera cívica y política a través del conocimiento.

Una mirada crítica a la RSU

Como conjunto holístico de principios y valores que inspiran el gobierno universitario, desde la RSU se han venido proponiendo con un conjunto variado de propuestas para su aplicación atendiendo las realidades contextuales desde donde se habla. Así, por ejemplo, vemos que se han impulsado en universidades chilenas los voluntariados (Gaete, 2015b) que cada vez son más fuertes en la construcción de redes internacionales e interuniversitarias (Gaete, 2016).

Según Acosta y Lozano (2019) se encuentran dos frentes latinoamericanos en las que la RSU se posiciona como perspectiva fáctica; a saber: por un lado, la competitividad empresarial (Ahumada-Tello *et al.*, 2018) y el emprendimiento laboral sostenible y las opciones de negocios (Chirinos & Pérez, 2016) en el que se desarrollan ejercicios de empleabilidad y emprendimiento no solo para las comunidades universitarias sino también para los sectores sociales en donde las universidades ejercen algún tipo de presencia.

Por el otro lado, se encuentran las iniciativas de sostenibilidad global ambiental (Huertas-Riveros & Gaete-Feres, 2017) y los procesos de innovación social (Ospina, 2018).

Empero, de manera simultánea se han consolidado una perspectiva disidente, una tercera vía que emana del pensamiento crítico latinoamericano en la que plantean que las universidades deben: ser sensibles a su accionar, propender por analizar las relaciones de poder del mundo contemporáneo, devaluar las lógicas de depredación del modelo neoliberal y de los marcos hegemónicos en el accionar político.

Esto implica superar el tufo de filantropía de la RSU tradicional y ponerla en el debate de los procesos sociopolíticos contemporáneos (Vásquez & Ortiz, 2018). Como alternativa se han llevado a cabo procesos que buscan el fortalecimiento

del compromiso ciudadano como los voluntariados que inciden en este punto, pero siempre buscando un desmarque con perspectivas caritativas que otrora fueron fundantes de la RSU, sin embargo, en que la actualidad se pretenden superar toda vez que la RSE trata “[...] de una actitud en continua interacción con los condicionantes fácticos, culturales o institucionales propios de cada organización y de cada función en la dinámica en que se inserta”(Saravia, 2012:3).

La RSU crítica también cuestiona la mercantilización de la universidad, el recorte de la inversión social, las políticas de desregulación de los mercados, la privatización de los servicios esenciales y la pauperización laboral que han incidido de manera negativa en las universidades públicas y privadas (Gasca-Pliego & Olvera-García, 2011). Las políticas neoliberales como expresión moderna del capitalismo tardío, con el libre mercado y la reducción del gasto en educación y en otros campos de la gestión pública emergen como referente contrario a lo que significa el espíritu de la RSU en perspectiva crítica latinoamericana.

Este enfoque insiste en la formación de individuos sensibles, responsables, críticos de su propia realidad y, sobre todo, conscientes de los efectos negativos del neoliberalismo en sus vidas privadas y comunitarias.

Lo crítico de este tipo particular de RSU tiene que ver con qué incorpora la reflexión de la relación entre universidad y sociedad y, en particular, la investigación y la revisión meticulosa del gobierno universitario, el campus ambientalmente sostenible, las condiciones laborales de los maestros y de los demás trabajadores, la participación política electoral y no electoral, el debate nacional en reformas tributarias, de salud, de educación y de servicios que tengan relación con derechos fundamentales.

También se incluyen la discusión de fondo a las reformas curriculares, los diagnósticos del mercado laboral y las necesidades de los países (Vallaey, 2014).

Llevarlo a cambio exige naturalmente una coherencia institucional que va desde la forma en la que se contrata al personal de aseo hasta las prácticas de trabajo científico.

Resultados

La Práctica Social como ejercicio de Responsabilidad Universitaria: una narrativa de formación ciudadana

Los actores principales, docentes, estudiantes y comunidad plantean que la PRS es una actividad de suprema importancia, toda vez que, por medio de ella, se pone en práctica la filosofía institucional de la obra del Minuto de Dios. Se plantea que, incluso, el nacimiento de la universidad misma es un ejercicio de Responsabilidad Social Universitaria, pues ¿hay algo más responsable socialmente que la creación de una universidad que tenga una filosofía clara en la construcción de un mundo mejor?

La responsabilidad social es innata a UNIMINUTO. Nace con la universidad misma y yo lo veo muy natural, propio de toda la corporación. Es importante porque estamos formando gente que le va a servir a la sociedad. Y es transversal, en lo disciplinario y en lo administrativo, desde el portero hasta el administrativo (Docente Sede Virtual y Distancia).

Entonces, el planteamiento de la extensión de la Responsabilidad como precepto que va más allá de función de la Universidad determina, de entrada, la naturaleza misma de las PRS en el marco de una política de RSU, en la que, como se afirma en el fragmento anterior, impacta no solo el procedimiento académico sino también los procedimientos administrativos.

Ahora, esta representación de UNIMINUTO como entidad que se desborda en responsabilidad social se expresa también cuando un docente afirma que la responsabilidad social está en nuestro ADN institucional y que es, precisamente la PRS el escenario predilecto que alimenta tal identidad:

La PRS está en nuestro ADN. Ha sido una práctica importantísima desde la primera interacción de los estudiantes. A nosotros UNIMINUTO nos cambia y luego nosotros nos volvemos agentes de cambio. La PRS tiene mucha importancia porque es con ella que se realiza la proyección, la inclusión y se despierta la conciencia social de nuestros estudiantes y de las familias de los estudiantes (Docente Sede Barranquilla).

El alcance de este ejercicio entonces logra precisamente, según este relato, lo propuesto por la EpD y por el modelo de formación ciudadana de fundamentar una susceptibilidad en los estudiantes que posibilite una conciencia social.

La fundamentación conceptual y el ejercicio de la PRS ha generado la puesta en circulación de una narrativa entre los docentes en el que la universidad, además de desarrollar su función principal de formar profesionales, transforma las vidas y genera una actitud de servicio que, en comparación con otras universidades, se vislumbra de forma mucho más diáfana. Teniendo en cuenta el planteamiento de Stuart Hall, estas representaciones son:

[...] la manera como ‘das sentido’ al mundo de la gente, objetos, y eventos, y como eres capaz de expresar un pensamiento complejo a otras personas acerca de esas cosas, o de comunicarte sobre ellas mediante el lenguaje de modo que las otras personas te entiendan (1997: 4).

La narrativa docente UNIMINUTO transforma vidas y educa personas sensibles a la realidad social, tal y como pretenden la conceptualización pedagógica del modelo educativo de la universidad. Se expresa también en estas narrativas la importancia de que, sobre la base de la experiencia del servir al otro, se constituye una red de significados que les permite, a los actores que confluyen, desplegar un sentido altruista que teje relaciones de cooperación y de reciprocidad que coadyuban, en últimas, a la generación de un entorno de solidaridad y de amor por los pobres. Es la puesta en escena de la filosofía del eudismo garcíaherreriano que se expresa según la narrativa docente con las acciones de los estudiantes que, una vez terminan su ejercicio de PRS, continúan como voluntarios en las mismas organizaciones comunitarias.

Las transformaciones individuales de estudiantes y docentes contribuyen a la conformación una ciudadanía activa; de un sujeto politizado en el sentido de que se comprende la naturaleza de las estructuras y las coyunturas que determinan las condiciones sociales de los entornos en donde se ejecuta la PRS. “Con la responsabilidad social se va construyendo una sociedad civil, éticamente comprometida y responsable. Que los jóvenes miren la realidad y qué pueden aportar como ciudadanos y como profesionales” (Docente Sede Cali). En otras palabras, la PRS como apuesta formativa posibilita dos

dinámicas “...la sensibilización humana y la concientización social. Con los contenidos de la PRS formativamente se potencia y desarrollar este doble dispositivo tanto de los estudiantes y tanto de nosotros como docentes” (Docente Sede Bello). Es decir, por un lado, la formación en contenidos críticos que propician una sensibilidad social y, por el otro, una invitación clara a la acción individual y colectiva que imagine formas alternativas de solución y de cambio.

La Práctica en Responsabilidad Social: cuestionando imaginarios

El núcleo central del ejercicio de la PRS es de la formación ciudadana de los estudiantes. En su implementación se van consolidando valores agregados que nutren las acciones y las vuelven más valiosas.

Como aspectos colaterales, se logran establecer relaciones institucionales entre universidad y sectores comunitarios, se logran desarrollar acciones que impactan positivamente en las vidas de los beneficiarios de la PRS y se logra fortalecer las organizaciones en capacidad de movilización y de ejecución de sus propios planes de acción. Para el cumplimiento del objetivo central de la PRS, la formación en ciudadanía, se han estructurado Proyectos Sociales de Formación (en adelante PSF) cuya función radica en direccionar las acciones en territorio de la PRS; es decir, no son proyectos de intervención social, sino proyectos de formación que utilizan temáticas y contextos sociales para esta actividad.

En tanto pretenden la formación en ciudadana, los PSF no buscan transformar las condiciones de inequidad, desigualdad, exclusión, etc., de los contextos comunitarios en donde UNIMINUTO hace presencia con la PRS.

El CED [Centro de Educación para el Desarrollo es la dependencia encargada de coordinar las PRS] no es una ONG que pretende grandes transformaciones de las comunidades en donde hace presencia. Partimos de un proceso de formación en ciudadanía de los estudiantes (Docente Sede Virtual y Distancia).

En las sedes visitadas los docentes exponían que, dado que la PRS no es una ONG, las prácticas asistenciales son muy comunes y este punto va a ser central en las críticas que los mismos actores formulan.

En otras palabras, dado que los proyectos sociales son eminentemente formativos, los docentes, los interlocutores de las organizaciones e incluso algunos estudiantes perciben con incomodidad ciertas actividades asistenciales, con poco alcance que, si bien pueden contribuir mínimamente, son insuficientes teniendo en cuenta el andamiaje conceptual que las inspira.

Ahora, la asistencia no es, per se, negativa para el ejercicio de la PRS. Actividades como la recreación, por ejemplo, pueden eventualmente, en la lógica del aprendizaje-servicio, ser muy importantes para la empatía, la solidaridad y demás valores asociados.

Acá hay una diferencia con el recreacionista que va y hace reír a todo el mundo, se acabó la fiesta y adiós. A los estudiantes les toca además de hacer reír a todo el mundo hacer una reflexión profunda porque si no vaya y estudie recreación (Docente Sede Bello).

Y esta reflexión, que toma como vehículo una actividad aparentemente irrelevante como un ejercicio de recreación, debe ser guiada por los docentes, que tiene la tarea de elevar el debate y de conecta las acciones socialmente responsables con la filosofía de la PRS.

Lo que hace UNIMINUTO todos los sábados con los talleres y el refrigerio que dan no cambia la realidad de los niños de esta zona, no, pero si les hace imaginar un mundo grande afuera, un cambio de mentalidad potente. (Interlocutora Fundación Egipto Bogotá)

No obstante, algunas prácticas asistencialistas que no se corresponden del todo con la Educación para el Desarrollo, el hecho solo de conocer otras realidades sirve, más allá de las actividades mismas, para desmontar y ubicar en la realidad una serie de imaginarios colectivos que pululan sobre las localidades y/o barrios en donde se desarrolla la PRS. “La práctica sirve para romper imaginarios. Para ver de forma distinta la prostitución, la drogadicción, la pobreza y la marginalidad. Son normales, son igual que nosotros” (Docente Sede Virtual y Distancia). Algunos referentes concretos se caen al llegar a los lugares que otrora se han construido sobre imaginarios de peligrosidad y de marginalidad: “Cuando se piensa en Ciudad bolívar que por allá roban, que por allá es peligroso. Al llegar al lugar se caen todos esos imaginarios” (Docente Sede Virtual

y Distancia) y no porque en estas zonas no existan problemas de seguridad o de extrema pobreza, sino porque el estudiante descubre que, si bien existen tales dificultades, existen también personas y familias que, con una vida muy parecida a la de ellos, resuelven, tramitan y sorteán las vicisitudes normales que cualquier persona en el mundo actual:

[La PRS] es un ejercicio interesante porque pone a pensar a los estudiantes, sobre todo a los estudiantes de estratos 1 y 2. Es decir, estamos poniendo a ver realidades a estudiantes que ellos ya conocen, porque sus orígenes son de ahí. Esa vivencia no es inútil, porque se despiertan de sus propias realidades" (Docente Sede Virtual y Distancia).

Se trata entonces de reconocer lo que se vive en la cotidianidad; de mirar con detalle lo que siempre ha estado ahí pero que nunca ha sido atendido. La pobreza, la escasez de recursos, la falta de servicios públicos, la inseguridad y las demás problemáticas sociales que observan estudiantes y profesores en la PRS son, a lo sumo, realidades circundantes para los propios actores y no una condición ajena y alejada. Y para los beneficiarios de las comunidades también es una relación fundamental la interacción con la universidad, pues pone a conversar a dos mundos que, más por la diferenciación educativa que por sus condiciones de clase, se encuentran en orillas diferentes.

El encuentro y la lectura que se pueden hacer entre ellos, que tiene vidas diferentes pero que pueden llegar a un mismo punto de compartir. No están rodeados de los mismos, los niños ven a los estudiantes que viste diferentes, que hablan diferentes que no son los mismo que están en el parque (Interlocutora Fundación Oasis Ciudad Bolívar Bogotá).

Este relacionamiento permite, a los beneficiarios, que transformen sus expectativas de vida, que imaginen un futuro distinto y que proyecten unas acciones sobre la base de un camino mucho más esperanzador.

La mayoría de los niños querían ser policía o soldados. Cuando los niños de acá tiene contacto con los estudiantes de UNIMINUTO les cambia la perspectiva. Es mostrarle al niño que puede soñar con ir a una universidad que puede ser profesional. Las expectativas cambian. Ahora cuando se les pregunta que qué quieren ser cuando sean grandes muchos dicen que quieren ser profesores o quieren ser doctores o ingenieros (Interlocutora Fundación Oasis Ciudad Bolívar Bogotá).

Se parte del supuesto que “Las representaciones se manifiestan en el lenguaje y en las prácticas, en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar el mundo de la vida” (Vergara, 2006: 27), en consecuencia, la PRS se concibe como un escenario de transformación de imaginarios; en donde se destruyen las ideas que previenen a los estudiantes respecto de los contextos comunitarios, de su gente y, en general, de su propia ciudad. A demás, se reconstruyen nuevas representaciones sobre el mundo por parte de los beneficiarios.

Las relaciones que se establecen con la PRS en los escenarios de práctica, en la dialéctica de la eliminación de prejuicios y de edificación de nuevas perspectivas, coadyuvan, según los docentes y las comunidades, al descubrimiento de otras formas de vivir.

Estas prácticas sociales posibilitan que el futuro ingeniero o el futuro contador o psicólogo tenga un trato más humano para con las personas y la comunidad. Reconozca a sus iguales como personas que les pueden aportar y no creer que ellos tienen el conocimiento y la verdad absoluta” (Presidente JAC Barrio La Florida Bogotá).

Desde el servir, se trata entonces de una pausa, de un detenimiento a mirar, a no pasar de largo, a no ser indolentes, a reconocer en la alteridad la humanidad del otro.

Por el capitalismo y la sociedad del consumo este rasgo ha quedado escondido. En esa idea de desempolvar su humanidad y de estimular su sensibilidad social le da la idea al estudiante que él puede servir y no necesariamente desde lo económico (Docente Sede Bello).

Estudiantes y profesores: desaprender y aprender

Tal vez uno de los principios de la EpD que más sobresale en el ejercicio de la PRS es lo relacional sentimental, pues en el marco de las actividades propuestas para desarrollar el ejercicio, los actores que participan experimentan una serie de emociones que se tramitan desde una perspectiva de servicio comunitarios y de trabajo por lo más necesitados. En consecuencia, se rompe el esquema dominante positivista

de que para conocer una realidad hay que tomar distancia y emerge la necesidad de la conexión sentimental que permite la empatía, la simpatía y la participación afectiva en un mundo ajeno pero que se vuelve próximo.

La experiencia emocional implica significar lo que se hace desde otra perspectiva en la que se reconoce que la PRS es un ejercicio de responsabilidad social y de ciudadanía, pero con un alcance que se podría ubicar en la constitución de tejido social y en la transformación momentánea de personas necesitadas.

Es un proceso válido porque los estudiantes cambian su cosmovisión de la realidad. Porque no es que yo fui voluntario y doné mi tiempo, no, se trata de que hice un ejercicio de responsabilidad, como ciudadano. Parecen una montaña, se frustran, les va bien se lo disfrutan y así (Docente Sede Virtual y Distancia).

Uno de los retos más difíciles para el trabajo por parte de los estudiantes y los docentes tiene que ver con el manejo de los adultos mayores. Sobre esta población recae un imaginario supremamente negativo y muchas veces se expresan reticencias que se difuminan rápidamente al iniciar las labores, pues encuentran un escenario receptivo, amoroso y divertido que derriba por completo las prevenciones.

Entonces la trascendencia de la PRS por parte de los estudiantes está, dado el poco alcance del ejercicio, en la reflexión que surge como producto de la vivencia. Es decir, es la puesta en práctica en un pensamiento emancipatorio que se traduce en el cuestionamiento permanente de las estructuras sociales.

La reflexión-acción en términos de Paulo Freire se plantea que todo ejercicio de pensamiento es un ejercicio de acción. Y la práctica los va cambiando. El contexto determina el pensamiento, pero el pensamiento también debe propender por transformar el contexto (Docente Sede Virtual y Distancia).

Como resultado, estudiantes y docentes elaboran y decantan la realidad vivida, la interacción con las personas y el servicio prestado como una puesta en escena de un pensamiento otro, liberador y altamente crítico que va a repercutir no solo en las nuevas representaciones sobre la realidad sino también en eventuales procesos de transformación y lucha: “las representaciones son pues, formas del entendimiento y la comunicación entre las personas” (Rodríguez, 2003: 91) y es

mecanismo claro de comunicación. “La PRS no es un servicio social donde enviamos a estudiantes a ayudar a los más necesitados. La orientación nuestra trasciende, de construcción y de deconstrucción permanente” (Docente Sede Bucaramanga).

Otro aspecto que permite la PRS tiene que ver con la crítica al Estado como garante de la democracia y como proveedor de los servicios públicos. Dada la ausencia o la presencia relativa de las instituciones estatales en las zonas en donde se ejecuta el ejercicio, los estudiantes cuestionan de manera permanente la inexistencia o la precariedad de las políticas sociales que garanticen una vida digna a los habitantes de estos sectores

Las comunidades, al escuchar que va una universidad como UNIMINUTO que algunos asocian con el padre Diego Jaramillo o con el padre Linero también, siempre tienen disposición y apertura. Incluso, podríamos decir que donde el Estado no funciona bien o no tiene presencia, hay una presencia de UNIMINUTO, así sea paliativa, porque nosotros no tenemos mucho poder de intervención (Docente Sede Santa Marta).

Entonces esta oportunidad de tener una mirada política sobre el funcionamiento del Estado permite edificar una sensibilidad que dirige la responsabilidad a organizaciones estatales y, del mismo modo, a consolidar una representación sobre lo público y el valor que tiene el goce de los derechos y sus reclamaciones como ciudadanos.

Los estudiantes, en su doble proceso de desaprender prejuicios y prevenciones infundadas y de incorporar nuevas perspectivas sociales que les permitan realizar una lectura crítica de la realidad, logran además desarrollar habilidades para la vida como el trabajo en equipo, la expresión en público, el trabajo con comunidades, planear, manejo de grupo, diagnósticos iniciales, herramientas de intervención social, entre otras que los dotan de una serie de competencias claves para la vida laboral y para el ejercicio de una ciudadanía activa. “Los estudiantes saben que hay un problema, analizan la complejidad de este y realizan estrategias para resolverlo. Saben que tiene que actuar para lograr un país mejor y creo que eso ya es un ejercicio de ciudadanía” (Docente sede de Bucaramanga).

Pero, de la misma forma, los profesores que participan en la PRS también desarrollan un proceso de aprendizaje y de

transformación importante. Orientar este ejercicio implica no solo disposición sino también apertura para realizar las reflexiones y los cambios que haya lugar.

El principal impacto en los docentes tiene que ver en la capacidad de pensar en más proyectos de formación y de intervención social. El profesor crece profesionalmente y pasa de generar un proceso de huertas caseras a pensar en la ecología integral, por ejemplo (Docente Sede Cali).

Es decir, también observa su participación en la PRS como una oportunidad para pensar los PSF y eleva el nivel de discusión, vinculando una actividad de servicio con las discusiones académicas propias del ejercicio. En otras palabras, el docente, según ellos mismo, tiene el reto de llevar al terreno los principios de la EpD y de la praxeología. “Usted como docente puede ser el mejor, el mejor académico, pero si usted no se cree el cuento de que es necesario incentivar la transformación del estudiante, ahí no hay nada.” (Docente Sede Bello).

Si bien entre estudiantes y docentes las dinámicas y los retos son diferentes, para ambos actores implica un proceso de transformación individual importante en la medida en que se desaprende y se aprende nuevas realidades y alternativas de enseñanza-aprendizaje en esa interacción permanente con sectores sociales históricamente marginados. Es la apuesta crítica de una Responsabilidad Social Universitaria comprometida con la formación en ciudadanía y con el valor que tiene la universidad en el concierto nacional y local en Colombia.

Por eso es importante la discusión teórica de la Educación para el Desarrollo, y ver la PRS como una práctica de vida, entonces yo les digo a mis estudiantes: “esto no es una clase, esto es un acto de humanidad, en que usted se está corroborando si usted es o no es lo que quiere ser como profesional (Docente Cali).

Conclusiones

El marco conceptual escogido para el desarrollo de esta investigación fue el de la Responsabilidad Social Universitaria desde la perspectiva crítica. Este concepto presenta una serie de coincidencias filosóficas y políticas con las propuestas teóricas que desde UNIMINUTO se han planteado para sustentar la Práctica en Responsabilidad Social, a saber: la doctrina social

de la iglesia, las teorías críticas contemporáneas como la Educación para el Desarrollo en perspectiva latinoamericana con sus principios epistémicos y, por último, la propuesta pedagógica de la praxeología.

Este entramado configura el universo teórico de las prácticas observadas. Más allá de una reinterpretación de las representaciones sociales que sobre la PRS se tiene por parte de los actores que la protagonizan, se concluye que la naturaleza de la práctica constituye, en su pretensión de formar ciudadanos críticos, una subjetividad política que incorpora en sus prácticas y discursos una potencia emancipatoria y liberadora que, además de sensible frente a la realidad, es cuestionadora de las relaciones de poder propias de la modernidad occidental (Gasca-Pliego & Olvera-García, 2011).

El basamento fundamental de esta conclusión tiene que ver con la efectiva incorporación de la RSU desde una perspectiva crítica y localizada en las universidades latinoamericanas en general y de UNIMINUTO en particular. Esta mirada plantea que la noción de aprendizaje-servicio está preñada de una intencionalidad institucional que pretende vínculos fuertes con la sociedad civil (Beltrán-Llavedor, Íñigo-Bajo & Mata, 2014) que permitan tanto la formación de los estudiantes como la participación de la universidad en causas sociales particulares.

Esta interacción promueve la cohesión social e impacta positivamente en los procesos de docencia e investigación. Por tanto, además de superar el enfoque de la responsabilidad social desde lo empresarial (Jaramillo, 2009), la perspectiva crítica de la RSU promueve una ciudadanía global que lucha, desde su rango de acción, por:

[...] los derechos humanos, por el derecho a la educación para todos, el derecho a la salud y el acceso a los servicios médicos para todos, la lucha contra el hambre y la desnutrición, el derecho a un desarrollo sostenible, por una distribución más equitativa del ingreso y una educación para la paz, todo ello al servicio del modelo democrático. Entonces, la universidad socialmente responsable es aquella que desde las aulas y la investigación promueve este tipo de saberes, de prácticas, actitudes y formas de razonamiento; la tarea no es nada fácil (Gasca-Pliego & Olvera-García, 2011: 53).

Esta lucha, así planteada, va más allá de la vinculación de la universidad con sectores comunitarios marginados. Implica,

ante todo, una lectura estructural de las causas de tales problemáticas, puntualizando la crítica sobre la debilidad de los Estados latinoamericanos, su persistente orientación hacia el neoliberalismo, la reducción del gasto social, la privatización de los servicios públicos y, en general, la lucha contra la globalización económica que, entre otras cosas, se han constituido como barrera para que la RSU no se haya plasmado efectivamente en las instituciones de educación superior en la región (Gaete, 2016; Martí-Noguera; Calderón & Fernández-Godenzí, 2018; Jaramillo, 2009).

Como plantea Boaventura de Sousa Santos: “La responsabilidad social de la universidad debe ser asumida por la universidad aceptando ser permeable a las demandas sociales, especialmente aquellas originadas en grupos sociales que no tienen el poder para imponerlas” (2005: 78. Citado en: Vila, 2012: 70). Sin pretender sustituir el papel que cumple el Estado o las Organizaciones no Gubernamentales ONG, las universidades deben asumir su rol de formación superior, pero propendiendo el desarrollo sostenible de las comunidades con las que tiene algún tipo de vínculo, intentando evitar a toda costa las prácticas de ayuda unilateral y de donación caritativa. “La influencia universitaria debe favorecer la construcción de procesos sociales con identidad y sostenibilidad de manera que aseguren un verdadero empoderamiento desde la base social” (Beltrán-Llevador et al., 2014: 14).

Sin ser del todo explícito, UNIMINUTO asume una parte importante del debate sobre la RSU crítica latinoamericana. Y esto se expresa inequívocamente en la puesta en funcionamiento de la PRS en todo el sistema, como asignatura transversal y obligatoria para todos los estudiantes. Esta práctica, en su pretensión de formar ciudadanos críticos, asume el principio expuesto por Paulo Freire de que todos los sujetos sociales son sujetos inacabados e inconclusos; por tanto, esta característica se posiciona como oportunidad para establecer conciencias individuales y colectiva funcionales al cambio social (López, 2012).

Como plantea Vila (2012) “La ciudadanía arrastra consigo un potencial emancipatorio: la cohesión social a partir del reconocimiento de lo distintivo, de lo otro, que nunca es ya otro radicalmente separado ni sustancialmente diferente, sino integrado, mezclado y conviviente” (2012: 68). Los procesos

educativos entonces son el vehículo por medio del cual se ponen en cuestión el carácter incompleto de los sujetos sociales y la constante redefinición de las identidades que, en un escenario como la PRS, participan en la configuración de un entramado de relaciones en las que se generan nuevas narrativas, se desmontan imaginarios, se aprende y se desaprende

Todo esto en el encuentro con el otro, con otras subjetividades, con el diálogo intercultural e intergeneracional que posibilita la PRS.

Las subjetividades resultantes de la práctica social en UNIMINUTO, con sus representaciones particulares que se describieron antes, son, ante todo, subjetividades políticas; no en el sentido electoral del término sino en su carácter cuestionador de la realidad y, sobre todo, en la fuerza motivadora para imaginar efectivas alternativas de intervención en el marco de un sistema democrático. Los procesos intersubjetivos e intrasubjetivos de la propuesta praxeológica expuesta por Juliao han consolidado en la PRS tal subjetividad política: una suerte de ethos universitario (Jaramillo, 2009) profundamente activo, cuestionador de estructuras como el racismo, el clasismo, la pobreza y la desigualdad y críticos de discursos hegemónicos, coloniales y antropocéntricos cuya tarea delinean una clara posición ético-política frente a la vida (López, 2012).

Más allá de los naturales inconvenientes de un proceso universitario, la PRS se erige como marca distintiva de la RSU de UNIMINUTO y, ante todo, como práctica de vida.

Referencias

Acosta, Á., y Lozano, C. (2019). Las prácticas de responsabilidad social universitarias: aportes a la construcción de paz y tejido social. En: *La educación 4.0*. Bogotá: Centro Internacional de Marketing Territorial para la Educación y el Desarrollo CIMTED.

Ahumada-Tello, E., Ravina-Ripoll, R., & López-Regalado, M., (2018). Responsabilidad social universitaria. Desarrollo de competitividad organizacional desde el proceso educativo. *Actualidades investigativas en educación*. 18(3), pp. 1-31.

- Aldeanueva, I., y Jiménez, J. (2012). Experiencias internacionales en materia de responsabilidad social universitaria. *Revista visión de futuro*, 17, pp. 1-16.
- Beltrán-Llavorador, J., Íñigo-Bajo, E., y Mata, A. (2014). La responsabilidad social universitaria. El reto de su construcción permanente. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 14, pp. 3-18.
- Chirinos, Y., y Pérez, C. (2016). La responsabilidad social universitaria: emprendimiento sostenible como impacto de intervención en comunidades vulnerables. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 81, pp. 91-110.
- Evia, N. M., Echeverría, R., Carrillo, C. D., y Quintal, R (2017). Ciudadanía en el currículo educativo: Un análisis del Modelo de Responsabilidad Social Universitaria en una universidad pública. *Revista CS*, 23, pp. 77-104.
- Gasca-Pliego, E. & Olvera-García, J. (2011). Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. *Convergencia, Revista de ciencias sociales*, 56, pp. 37-38.
- Gaete, R. (2010). Discursos de responsabilidad social universitaria. El caso de las universidades de la macrozona norte de Chile pertenecientes al Consejo de Rectores. *Perfiles Educativos*, 128, pp. 27-54.
- Gaete, R. (2014). La responsabilidad social universitaria desde la perspectiva de las partes interesadas: un estudio de caso. *Actualidades investigativas en educación*, 15, pp. 1-29.
- Gaete, R. (2015). El concepto de responsabilidad social universitaria desde la perspectiva de la alta dirección. *Cuadernos de administración*, 53, pp. 97-107.
- Gaete, R. (2015). El voluntariado universitario como ámbito de aprendizaje, servicio y emprendimiento social. Un estudio de caso. *Última Década*, 43, pp. 235-260.
- Gaete, R. (2016). Iniciativas internacionales y redes interuniversitarias de responsabilidad social universitaria. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 53, pp. 75-102.

- Gaete, R. (2016). La responsabilidad social universitaria en la identidad corporativa de las universidades chilenas. Un análisis de contenido. *DAAGPE*, 26, pp. 43-74.
- Hall, S. (2010). El trabajo de la representación. En: *Stuart Hall sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Instituto de Estudios Peruanos, Envió Editores, Instituto Pensar – Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Huertas-Riveros, P., y Gaete-Feres, H. (2017). Responsabilidad social universitaria a través de los reportes de sostenibilidad del Global Reporting initiative: experiencia de una universidad pública. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 23, pp. 120-137.
- Jaramillo, M. (2009). El ethos de la imaginación como ética de la motivación: una mirada desde la idea de Responsabilidad Social Universitaria. *Revista Co-herencia*, 11, pp. 209-232.
- Juliao, C. (2010). *La responsabilidad social: una práctica de vida*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Larran-Jorge, M., y Andrades-Peña, F. (2015). Análisis de la responsabilidad social universitaria desde diferentes enfoques teóricos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 15, pp. 91-107.
- López, L. (2012). De-construyendo la Educación para el Desarrollo: una mirada desde Latinoamérica. En: López, Luz Mary & Orrego, Arturo. *De-construyendo la Educación para el Desarrollo: una mirada desde Latinoamérica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Martínez-Domínguez, L., y Porto-Pedrosa, L. (2018). Creación del Observatorio de Responsabilidad Social Educativa en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 26, pp. 212-230.
- Martí-Noguera, J., Calderón, A., y Fernández-Gozenzi, A., (2018). La responsabilidad social universitaria en Iberoamérica: análisis de las legislaciones de Brasil, España y Perú. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 24, pp. 107-124.

- Malluk, A., y D'Luyz, C. (2018). Evaluación del Programa Reciclando Ando en instituciones educativas y comunidades vulnerables de Montería-Colombia, en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria. Estudio de caso. *Revista Encuentros*, vol. 16-01, pp. 46-63.
- Moreno, A., y Aguirre, E. (2018). Social responsibility practice Diagnosis applied to the Universidad del Valle – Northern Facilit. Period 2014-2015. *Cuadernos de administración*, 34(62), pp. 66-81.
- Morán, A. (2011). El ejercicio socialmente responsable de la ciudadanía. Documento de trabajo. Centro de Educación para el desarrollo – Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Morán, A. (2010). Un modelo de formación ciudadana. Soporte de procesos de transformación social. *Revista prospectiva*, 15, pp. 105-133.
- Orrego, A. (2014). Educación para el Desarrollo en zapatos latinoamericanos: apuestas ético-epistémicas para una educación social y crítica. En: Juliao, C. *Pedagogía praxeológica y social: Hacia otra educación*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Ospina, D. (2018). Las prácticas de responsabilidad social: un espacio para la innovación. *Revista Aletheia*, 10, pp. 30-43.
- Rodríguez, O. (2003). Representaciones sociales: entretejidos de la razón y la cultura. *Relaciones* 93. (XXIV): 80 – 94.
- Saravia, F. (2012). La responsabilidad social de la universidad. La experiencia de la Secretaría de Bienestar de la Facultad de Ciencias Económicas de la universidad del Buenos Aires. *Revista Visión de Futuro*, 16, pp. 1-17.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2014). *Los lineamientos generales para la Proyección Social*. 2014. Bogotá.
- Uribe, M. (2015). Responsabilidad social en la Universidad del Tolima: una mirada desde la comunidad vecina. *Cuadernos de administración*, 31(54), pp. 89-98.

- Vallaes, F. (2014). La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12, pp. 105-117.
- Vásquez, J., y Ortiz, V. (2018), Innovación educativa como elemento de la doble responsabilidad social de las universidades. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, 17, pp. 133-144.
- Vergara, M. (2006). "Representaciones sociales en salud que orientan la experiencia de vida de jóvenes en la ciudad de Manizales". Tesis doctoral, Centro de estudios avanzados en niñez y juventud, Universidad de Manizales – CINDE.
- Vila, E. (2012). Ciudadanía, equidad e innovación: reflexiones sobre la política de responsabilidad social de las universidades. *Revista Innovación educativa*, 59, pp. 61-85.
- Vidal, I. (2019). Diálogo y gobierno multistakeholder en la Universidad. Sobre ética y responsabilidad social. *Rev Bio y Der*, 45: 179-196.